



## ¡Feliz día del Sagrado Corazón!

Jesús nos enciende en el fuego de su amor.  
Nos llama a ser su familia, todos somos hermanos.  
¡Dulce Corazón de Jesús, sed nuestro amor!

### Jn 19,31-37 Solemnidad del Sagrado Corazón.

“Uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua. El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: No le quebrarán ninguno de sus huesos. Y otro pasaje de la Escritura, dice: Verán al que ellos mismos traspasaron” (Jn 19,34-37).

Jesús nos abre su Corazón y nos alimenta con los sacramentos (brotó sangre y agua). Cuando contemplamos el Corazón traspasado de Cristo, quedamos transformados; su amor infinito nos impulsa a ser testigos de su entrega absoluta.

Dios es amor, en forma continua se está dando y entregando. Así nos lo ha hecho saber en la creación y con su Palabra. Ahora somos nosotros los que estamos llamados a proclamar su amor con nuestras vidas. La mirada a Cristo nos permite sabernos sostenidos por su amor.



En la medida que miramos a Cristo, acogemos su mirada, que lo hace desde siempre con misericordia. Jesús ha fijado sus ojos en nosotros para presentarnos al Padre como hijos queridos.

Ahora mientras caminamos, necesitamos que le entreguemos el corazón, para que nos transforme y lo haga manso y humilde como el suyo.

Señor mírame y hazme como tú quieras, para que experimente tu amor y lo lleve a los demás. ¡Sagrado Corazón de Jesús en ti confío!

¿Me dejo mirar por Jesús que me mira lleno de compasión?

En unión de oraciones